



Somos ungidos para enseñar, y hacer discípulos

Lectura Isaías 61: 1-4 *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; 2a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; 3a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. 4Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.*

Aprender Isaías 61: 1 *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;*

La labor de cada hombre y mujer que acepta a Cristo como su salvador personal, es la de enseñar lo que recibió, y lo que Dios ha dado a su vida. No podemos dar lo que no tenemos; es posible que el que no evangeliza, es porque no es salvo; el que no testifica de Cristo, es porque no le conoce; no se puede contar algo que no se ha experimentado, ni se ha vivido. Debemos comprender lo importante que es hacer discípulos. Cuando hacemos discípulos, demostramos que amamos y conocemos a Dios; demostramos que él ha cambiado nuestra vida. Nadie es motivado por algo que no ha vivido; si alguien es movido por algo que no ha experimentado pronto se desanimará y dejará todo. El que no tiene vida no puede dar vida; el que no tiene gozo, no puede transmitir gozo; el que no tiene paz, no puede transmitir paz; damos y hablamos de lo que tenemos y experimentamos. Debemos estar dispuestos a ir y hacer discípulos, a pesar de los obstáculos, y a pesar de la oposición. Dios nos ha llamado a enseñar a otros a caminar con Dios, y a enseñarles su palabra.

Es necesario predicar y enseñar a la gente. Isaías 61: 1 *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;*

El que no anuncia buenas nuevas no ha nacido de nuevo; si hay vida dentro de ti, eso es lo que predicas. El que ha nacido de nuevo tiene el Espíritu del Señor y es ungido para ir y anunciar el evangelio; es ungido para ir y hacer discípulos.

Predicar no es religión, es dar buenas nuevas, es poder de Dios; enseñar la palabra de Dios no es algo vergonzoso ni es algo penoso. **Romanos 1: 16** *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...*

Experimenta el gozo de dar buenas nuevas y de ayudar a otros a salir de la cárcel, de que seas tú la persona que le diga como ser libre. Cuando tu vas donde alguien y le hablas de Cristo y lo acepta, lo estás sacando de la cárcel, le estás rompiendo sus prisiones, lo estás ayudando a ser libre de la esclavitud del pecado; el Padre celestial se alegra en gran manera por la decisión de este hijo y se alegra por tu obediencia de ir y sacar a otro de la cárcel. Predica, anuncia, y proclama el evangelio de Jesucristo.

Por cuanto me ha ungido. Dios ha ungido a sus redimidos, para que anuncien el evangelio y hagan discípulos a todas las naciones. Es necesario enseñar a los cautivos que pueden ser libres de las cadenas, que pueden tener libertad en Jesús; es necesario enseñar a los afligidos que en Jesús hay paz y hay vida en abundancia; es necesario enseñar a la gente que Jesús vino a deshacer las obras del diablo, y que Jesús vino para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia. No debemos temer predicar ni enseñar, porque él no nos envió solos, él nos dio su Espíritu Santo para que podamos anunciar las buenas nuevas de salvación y hacer discípulos a todas las naciones.

Isaías 61: 4 *Entonces reedificarán las ruinas antiguas, levantarán los lugares devastados de antaño, y restaurarán las ciudades arruinadas, los lugares devastados de muchas generaciones.*

Nuestra parte es la de evangelizar, hacer discípulos, y enseñar todo lo que Dios nos ha enseñado, y él hace la obra. Dios es el que hace las cosas; y nosotros somos sus instrumentos para ayudar a la gente.

Es un privilegio que Dios nos use y nos haya enviado a nosotros; él nos escogió para esta gran labor, de ir y hablar las buenas nuevas de salvación; y la de ir y hacer discípulos; somos los llamados a edificar lo que estaba arruinado, y lo que estaba caído.

Cuando empieces a proclamar las buenas nuevas, y a hacer discípulos, experimentarás las maravillas y te llenarás de gozo al ver lo que Dios hace en las personas que aceptan al Señor Jesucristo como su Salvador. Dígale a la gente que el único camino al cielo es Jesús; y que en Cristo hay sanidad y liberación. No te avergüences del evangelio, ni de enseñar la palabra, porque éste es el poder de Dios que cambia y transforma las vidas; dile a la gente que Jesús es su esperanza y su oportunidad de cambiar, de ser libre y de obtener la salvación. No temas de hablar y enseñar la palabra, porque Dios estará contigo para respaldarte. La gente tiene hambre de Dios y está esperando que alguien le predique y le enseñe. Debemos ir y hacer discípulos a todas las naciones.



Debemos enseñar Lo que dice la palabra de Dios

Aprendemos en la palabra de Dios que el mundo está perdido sin Jesús, y hay una condenación que pesa sobre la humanidad entera si no busca a Dios. El hombre quedó separado de Dios cuando pecó en el huerto del Edén. Por causa de la desobediencia de un solo hombre, la muerte pasó a todos los hombres; pero también por un solo hombre entró la vida a todo aquel que se arrepiente, y se vuelve a Dios para amarlo, servirlo con toda su alma y con todo su corazón. La maldición, la enfermedad y la muerte vinieron por causa del pecado, por eso es necesario que haya una reconciliación con Dios. Esta es la razón por la que hay que enseñar la verdad.

Toda persona debe saber que es pecadora. Romanos 3: 23 *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.*

La Biblia dice que todos somos pecadores, que todos pecamos; que estamos separados y alejados de Dios por causa del pecado; que por causa del pecado fuimos destituidos de la gloria de Dios pero Cristo vino al mundo para reconciliarnos con Dios. Jesús vino para volvernos a la gloria de Dios, para que podamos acercarnos a Dios.

La paga del pecado es muerte, pero la dadiva de Dios es vida eterna. Romanos 6: 23 *porque la paga del pecado es muerte, mas la dadiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*

Hay una paga por el pecado, y es la condenación eterna. Todas las obras pecaminosas tienen sus consecuencias. El hombre está muerto sin Dios en su vida, no importa lo bueno que sea, no importa si es una persona que no se mete con nadie; pero todo hombre y toda mujer necesita encontrarse con Jesús para que pueda disfrutar de la vida eterna. Dios está dispuesto a dar vida a todo aquel que viene a él. **Juan 6: 37** *El que a mi viene, yo no le echo fuera.*

Jesús vino para que tengamos vida. Juan 10: 10 *el ladrón no viene sino para hurtar y matar y para destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*

El diablo quiere arruinar la vida del hombre, quiere engañarle, para que el hombre se pierda y vaya al infierno. El diablo no quiere que se conozca a Jesucristo; no quiere que el mundo conozca las misericordias de Dios; pero Dios quiere que el mundo sepa que Jesús es el que da vida; él vino para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia. Dios quiere sacar al hombre de la ruina y miseria espiritual en que se encuentra; Dios quiere que la ceguera espiritual desaparezca de la vida del hombre, y la única manera que esto pueda ocurrir es entregándole la vida a Jesucristo; el quiere dar la vida eterna y la salvación. El que viene a Jesús pasa de la muerte a la vida; y también disfruta de una vida abundante.

Jesucristo es la luz del mundo. Juan 8: 12 *...Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.*

Hay tinieblas cubriendo el entendimiento de los hombres y las mujeres en el mundo; es por eso que no pueden ver con claridad, es por eso que están ciegos a la verdad, y miran la oscuridad y el pecado como lo más normal en la vida; y no se dan cuenta de lo perdidos que están, y que van rumbo al infierno y a la condenación eterna. Pero Jesús es la Luz, cuando el hombre o la mujer vienen a Jesús, inmediatamente la luz resplandece sobre ellos y desaparece toda ceguera, y aquel que viene a Jesús empieza a darse cuenta de que ha pasado de las tinieblas a la Luz, porque ve con claridad lo terrible y destructivo que es la vida pecaminosa y sin Dios. Jesús quiere venir a alumbrar la vida de los hombres. *"El que me sigue, no andará en tinieblas"*.

Hay un solo Dios y un solo mediador. 1 Timoteo 2: 5-6 *Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6el cual se dio a si mismo en rescate por todos...*

No existe otro Dios, solo hay un Dios verdadero que es el creador de todas las cosas; no existe otro mediador, solo podemos acercarnos al Padre por medio de Jesucristo quien murió por todos nosotros. No necesitamos recurrir a nadie, ni invocar a nadie más, ni hacer ningún sacrificio para llegar a Dios, solo es a través de Jesús.

El mundo nunca sabrá estas nuevas de salvación, si tú no te levantas a decirle; el mundo no sabrá de Jesucristo si tú no le hablas de él. Hay que decirle al mundo que Jesucristo quiere salvarle, hay que decirle al mundo que Jesucristo le da una vida nueva, hay que decirle al mundo que Jesucristo viene pronto. Hay que decirle al mundo que Jesucristo es el Señor.